

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.—DUPLOYÉ.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Península al año, 2 Pesetas; Extranjero, 3; Número suelto, 0'25

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

Utilidad de la Taquigrafía

El mejor encarecimiento de la importancia que tiene la Taquigrafía, á medida que los pueblos entran resueltamente por la senda de los progresos que tan peculiarmente caracterizan nuestra época, lo hallarán nuestros lectores en el siguiente artículo titulado EL MUNDO SIN TAQUIGRAFÍA, que traducimos de la conocida revista inglesa *The Phonetic Journal* y que demuestra el extraordinario desarrollo que ha alcanzado el arte de la veloz escritura en dicho país. Dice así el mencionado artículo:

«Se ha dicho con frecuencia que no conocemos el valor de las cosas hasta que las hemos perdido. Apenas nos acordamos de ellas cuando las poseemos; pero su ausencia nos ocasiona un doloroso vacío. Basta sólo considerar el efecto y estado en que nos conduciría la desaparición de alguno de los principales elementos que contribuyen la especial manera de ser de la vida moderna.

»No hace mucho tiempo un viajero descubrió en Rusia una ciudad en la cual ninguno de sus habitantes sabía leer ni escribir. Parece extraño: tiene esto hoy algo de anormal. Sin embargo, más extraño había de parecer todavía si hallásemos actualmente una nación civilizada en la cual la Taquigrafía fuese desconocida.

»¿Y por qué parecería extraño? Leer y escribir es hoy cosa corriente; pero hace pocos siglos era una cosa rara, y nadie se hubiera sorprendido de que en tal ó cual ciudad no hubiese persona alguna que supiese leer y contestar una carta. Todavía es más reciente la época en que en los centros civilizados hubiese quien tuviese conocimiento de la Taquigrafía. Nadie lo extrañaba, ni sentía la necesidad de la Taquigrafía. Pero el mundo marcha y en su camino nos trae nuevas aplicaciones y métodos, que se van transformando gradualmente como las olas que baten las orillas que á fuerza de tiempo llegan hasta á alterar los límites de las costas. El buque de vapor, el ferrocarril, la vasta y sorprendente maquinaria,

el telégrafo, la luz eléctrica y otra multitud de útiles inventos han llegado hasta nosotros por el adelanto y progreso humano, y nuestra vida se consume en medio de todas estas maravillas; y he aquí por qué la Taquigrafía está con ellas relacionada, pertenece al periodo que las produce, y contribuye por muchos conceptos en su desarrollo, alienta á multitud de industrias que ellas han creado, trabaja con el mismo espíritu á qué tienden, de tal manera, que hemos llegado á considerar la Taquigrafía como una cosa la más natural y corriente.

»Cuando ninguno de estos elementos de la moderna civilización existían, el espectáculo de un mundo sin Taquigrafía fácilmente puede ser considerado.

»Únicamente cuando tratemos de imaginar si una sociedad como la nuestra, con el vapor, electricidad y telégrafo y todas las numerosas aplicaciones del siglo XIX podría existir sin la Taquigrafía, podremos comprender su innegable utilidad.

»Una de las principales causas que han fomentado el desarrollo de las industrias modernas, ha sido la gran extensión de los negocios. Jamás en la historia del mundo adquirió el comercio tan gigantes proporciones como en la época actual; y como los grandes negocios están relacionados con los pequeños, para que obtengan éxito, hay que atender por parte de los pocos á quienes está encargada la superior dirección, á un número extraordinario de detalles que exigen mayor trabajo que en los tiempos en que no existían esas grandes empresas. Felizmente la Taquigrafía les brinda con su auxilio, diciéndoles: empléame; con mi ayuda simplificarás y multiplicarás tu trabajo.

»¿Acaso este aumento de negocio no trae una activa y numerosa correspondencia? Pues tómese dependientes que conozcan la Taquigrafía y no sólo se despachará la correspondencia con rapidez, si no que tendréis tiempo para consagrar á otros detalles; de otra suerte son necesarios crecidos gastos para despacharla.

»Si estas consideraciones y consejos fuesen desatendidos, las condiciones en que se desenvuelve el comercio se verían pronto alteradas, pues que hay que tener en cuenta que los hombres de excepcionales facultades para dirigir extensos negocios son siempre escasos, y sin el auxilio de la Taquigrafía resultarían perjudicados los negocios que requieren mucha organización.

»Tomad ahora los periódicos. Las facilidades para recoger y difundir noticias, y la rapidez exigida para publicarlas, funcionando el telégrafo en todas partes; las maravillosas máquinas de imprenta recordándolas y multiplicando su trabajo con una rapidez que asombraría hasta nuestra anterior generación; los ferrocarriles conduciendo el periódico á través de todos los países con maravillosa velocidad, en el mismo instante que termina su impresión, ¿sería esto posible sin la Taquigrafía?

»El pueblo necesita conocer cuanto antes qué han dicho en el Parlamento sus hombres de Estado, y como marchan los negocios públicos; todo lo cual se haría de una manera deficiente sin la Taquigrafía.

»Sólo incompletas relaciones de los discursos podrían adquirirse y aun después de 24 horas de pronunciados: y en una época como la actual en que el espíritu democrático se halla encarnado en el pueblo, que necesita escudriñar las intenciones de los hombres públicos, la Taquigrafía es tan necesaria á la sociedad como el aire que respiramos lo es al individuo.

»Si la Taquigrafía desapareciese de entre nosotros, traería consigo una profunda alteración en la prensa que haría necesaria una nueva organización del periodismo. Sin embargo, por más ingeniosos que fuesen los medios para suplirla, jamás llegarían á compensar su pérdida.

»Mediten, pues, los que pueden dudar de la utilidad de la Taquigrafía y se convencerán de que es un importante factor de la vida moderna, no desconociendo que lo que llamamos el mundo civilizado, tal como nosotros lo conocemos, no existiría sin la Taquigrafía y que el veloz arte va formando cada día parte integrante é indispensable de la vida y actividad de la sociedad moderna.»

Cuanto pudieramos añadir por nuestra cuenta acerca la utilidad de la Taquigrafía en las diversas manifestaciones de la vida moderna, sería un pálido reflejo de lo que con concisa y elocuente precisión se menciona en el artículo que acabamos de transcribir.

En nuestra misma patria que por indolencia de unos y otros vamos tan á remolque en seguir las huellas claramente señaladas por naciones mas adelantadas, hallan bien demostrada la verdad de las afirmaciones que siente la citada revista, los que conociendo el arte de la rápida escritura, han tenido ocasión de hacer aplicación práctica de sus ventajas sobre la comun, por la notable economía de tiempo que proporciona.

CURIOSIDADES TAQUIGRÁFICAS

En el número anterior expusimos los signos de las vocales del alfabeto taquigráfico, y sus diversas aplicaciones.

Hoy describiremos sucintamente los de las consonantes con solo el objeto de que pueda formarse concepto también de su sencillez.

Hállanse representados por signos rectos, curvos y mixtos.

Ejemplos:

c k
l

b v
r

p
r

SIGNOS RECTOS

C K Línea vertical.
D » oblicua de izquierda á derecha.
M » horizontal.
S » oblicua de derecha á izquierda.

SIGNOS CURVOS

B V Mitad inferior círculo.
CH » superior »
G » derecha »
J » izquierda »

SIGNOS MIXTOS

P como ck y curvatura á la derecha.
L » » » izquierda.
F » m » al principio.
N » s » á la izquierda.
R como s y curvatura á la derecha.
T » d » izquierda.
LL y RR igual que l y r, pero con mayor ambito en la curva.

Tal es el alfabeto taquigráfico de Martí inventor de la Taquigrafía Española. Muchas de sus letras tienen cierta analogía con la estructura de las de la escritura común, lo cual revela el espíritu observador del esclarecido maestro.

no de	2 ^{na} xer. o b o
f a f i p	6-9 uel. v, f i v o l
v i a y	u' s e d. v. v. b. u e y u
f i x i	ad 25- m i r o n g-
i n f l y	q- r o o i z a t. n- v o d i d o p
+ u e l y	u- q d y, u e l o o y.
n e l y	2. n u y- u a l- u z i d b o;
u e l o y	u- b y u a l y. e m. u y. s. g e
i n f l y	j- q u o. y u a d, u- b- u l y m
u e l y	11 i o- u a y f- u y u y u y, u
i n f l y	u- b o d i r m, u u, u u,
u e l y	u u y u y u y u y u y u y u y
i n f l y	u u y u y u y u y u y u y u y
f a f i y	u u y u y u y u y u y u y u y
u e l y	u u y u y u y u y u y u y u y

p

CONSIDERACIONES PRÁCTICAS

(CONTINUACIÓN)

Nos lamentábamos en el número anterior de la enorme desproporción que existe entre el número de matriculados en los cursos de nuestro arte y el de taquígrafos que ejercen con provecho la profesión. Y tratando de indagar las causas de este fenómeno, nos fijábamos en las condiciones que requiere la Taquigrafía, para ver si son tantas y de tal monta que impidan á la generalidad de los hombres llegar á poseerlas.

Tres vimos que eran estas condiciones, á saber: una escritura fácil y rápida para seguir las modulaciones de la palabra hablada; un oído bastante fino para percibir las, y una ligereza de mano suficiente para imprimir sobre el papel dichas modulaciones, valiéndose de la escritura indicada en primer término.

La primera de estas condiciones vimos que no ofrecía ninguna dificultad el conseguirla, por la variedad de sistemas de Taquigrafía existentes, algunos de los cuales han demostrado su bondad en una prolongada práctica.

Tampoco es difícil de reunir la segunda de las condiciones exigidas por la Taquigrafía. Pues sobre que la generalidad de las veces el orador tiene que levantar bastante la voz para hacerse oír del auditorio, existe la ventaja de poder escoger casi siempre el sitio más apropiado para oír claramente sus palabras y aun en la mayoría de veces se permite al taquígrafo colocarse al lado del disertante. Claro que una persona sumamente torpe el en oído, no podrá ejercer la profesión á que nos dedicamos: pero como la torpeza de oído para imposibilitarle en su arte tendrá que ser bastante acentuada, y esto ocurre solo en contados casos, de ahí que constituya una rara excepción el individuo que tenga este defecto, y que, por lo general, no sea esta condición la causada de los escasos resultados que producen los cursos de Taquigrafía.

Y vayamos á la última: soltura de mano para trazar con la rapidez necesaria para seguir al orador los signos taquigráficos. Esta es la condición que constituye el caballo de batalla, que encierra algunas dificultades. Con todo no son de tal monta que no pueda dominarlas todo el mundo.

Ante todo es de observar que el orador al pronunciar un discurso ha de imprimir determinados movimientos á su órgano bucal para emitir las palabras. Es decir, que ha de valerse de un medio material para exteriorizar sus pensamientos. Y como el taquígrafo para consignar estos sobre el papel se vale de la mano (medio material también) se comprende fácilmente que podrá cumplir á perfección su cometido si, á cada movimiento que el orador tiene que verificar para emitir las palabras ejecuta el taquígrafo con la mano otro movimiento que guarde relación por su sencillez, con los que ejecuta el disertante. Y como esto es so-

brado fácil contando con la condición primera de las que hemos visto exigía la Taquigrafía, de ahí que no sean tampoco insuperables las dificultades que presenta esta condición.

Claro que como condición de segundo orden, se necesita serenidad y presencia de ánimo en el taquígrafo para no precipitarse al ejecutar los signos de su arte, procurando siempre ir siguiéndolo paso á paso al disertante en cada una de las palabras que emita para espresar sus conceptos.

Porque de no conservar esta serenidad, se expone el taquígrafo á perder los párrafos más brillantes de un discurso, que suelen ser los que se pronuncian con mayor rapidez, aturdido por el sinnúmero de signos que le obliga á dibujar el orador y que solo puede hacer conservando la debida presencia de ánimo.

Naturalmente que para conseguir esa soltura de mano y viveza de imaginación ó memoria para trazar con rapidez los signos taquigráficos representativos de cada palabra, se exige una práctica continuada, que será mayor ó menor segun las aptitudes de cada individuo.

De todo lo expuesto se deduce en condición, que para ser taquígrafo solo se requieren dos cosas en el individuo, con las cuales obtendrá todas las demás, á saber: un poco de buena voluntad para aprender las reglas de nuestro arte, y un mucho de práctica para aplicarlas á la carrera y sin titubeo de ningun género.

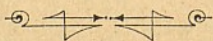
En su consecuencia no cabe achacar á dificultades que ofrezca la Taquigrafía el escaso resultado de los cursos de enseñanza de tan útil arte, si no que debe atribuirse á las condiciones especiales del caracter español que carece de la constancia y asiduidad exigidas en nuestra profesión para ocupar dentro de ella un lugar distinguido.

Abogemos, pues, para modificar nuestro caracter, é inculquemos á los alumnos constancia en su estudio, y más que todo, en la práctica de las reglas que se les enseñan; y entonces cambiará por completo el resultado de los cursos y veremos surgir, como por encanto, una pléyade de jóvenes émulo de Martí.

FLO.

NOTICIAS DE FRANCIA

Tenemos noticia que Mr. Charles Omessa ha adoptado á la lengua árabe el método de Taquigrafía francesa Prévost-Delaunay; cuya aplicación obtuvo los plácemes de Mr. Machurel, inspector general de la Universidad y director de instrucción pública en Tunez. Es de esperar que el arreglo á dicha lengua encontrará adeptos en aquel país, en el que el arte taquigráfico se halla completamente desconocido, y no porque carezca de cámaras legislativas dejará de gozar de los beneficios que en vasta extensión ofrece la Taquigrafía.



Las Máquinas Taquigráficas

I.

La tendencia que en general sigue el progreso, de relevar á los hombres del cansancio físico que en sí lleva la satisfacción de las necesidades humanas, también se ha manifestado en el campo de la Taquigrafía, pretendiendo evitar el trabajo manual del taquígrafo, encomendándolo á la máquina. Todos cuantos hemos practicado la Taquigrafía, sabemos como prontamente se cansa la mano, cada diez minutos se renuevan los taquígrafos en muchas cámaras legislativas y es de observar, que á la instantánea concepción de la inteligencia, no corresponde la ligereza de la mano para trazar los signos. De ahí que cada día sea una necesidad más apremiante, la de la máquina taquigráfica.

La primera máquina taquigráfica la construyó el italiano Michela, llegando á funcionar en el Senado de su país, practicándose también ensayos satisfactorios en las cámaras legislativas francesas.

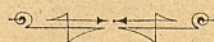
La máquina de Michela, está formada por un teclado, semejante al de los aparatos telegráficos de Hughes, que transmite las voces ó sílabas, por medio de unas teclas movidas por el individuo encargado de manejarle, y cuyo sonido imprime los signos taquigráficos correspondientes, en un cilindro al que se halla arrollada una tira de papel, que se desenvuelve por medio de un aparato de relojería. Los resultados obtenidos por esta máquina fueron muy buenos, pues superó en velocidad al trabajo manual de los taquígrafos.

Una de las máquinas taquigráficas más importantes se debe á un español, D. Pedro Peruza, que en 1884 obtuvo privilegio de invención en las principales naciones de Europa y América.

Tres cuerpos ó partes esencialmente distintas, componen la máquina de Peruza, el repartidor, el compositor y el distributor. El primero le forman una serie de comunicaciones acústicas ó telefónicas, que desglosan la oración en fracciones de cinco, seis ó siete palabras, comunicando cada tubo ó teléfono con un cajista, que compone inmediatamente con caracteres de imprenta. El compositor recibe las fracciones que marchan por un ajustador ó una platina en que queda de nuevo reconstituida la oración, operaciones que se realizan con tanta velocidad como se habla, siéndole rápido el ajuste de las líneas, tanto, que un solo hombre puede componer 7000 letras por hora. El distributor puede distribuir de cien á doscientas letras por minuto.

Otras máquinas se han inventado recientemente, cuyos resultados han sido muy satisfactorios pero aun falta mucho para llegar al perfeccionamiento de la máquina taquigráfica. De ello nos ocuparemos en el próximo número.

X.



CRÓNICA GENERAL

En el número próximo honraremos las columnas de nuestra revista, con el retrato y algunos datos biográficos del distinguido taquígrafo, propagador de la Escuela Catalana, D. Cayetano Cornet y Más, Presidente Honorario que fué de la Academia de Taquigrafía de Barcelona.

Agradecemos á nuestros compañeros en la prensa, las halagüeñas frases con que han contestado al saludo que les dirigimos en el primer número de esta publicación.

En la imposibilidad de poder contestar particularmente á las numerosas felicitaciones que hemos recibido, con motivo de la publicación de esta revista, lo hacemos desde estas columnas, agradeciendo á todos las benévolas frases que nos tributan por dicho motivo, y que nos alienten á proseguir con más empeño nuestros desinteresados propósitos.

Hace pocos días salió para Madrid el distinguido taquígrafo D. Enrique Muñoz, quien lleva la representación de esta revista para dicha capital, con el fin de estrechar las relaciones entre los taquígrafos de aquí y de la Corte, pues si puede existir alguna diferencia en los medios, se hallan completamente de acuerdo en desear que se divulgue el arte de la veloz escritura y disfruten todos de sus incontrovertibles ventajas.

La Academia de Taquigrafía, ha estudiado en sesión extraordinaria las reformas proyectadas por la comisión encargada de confeccionar un compendio de Taquigrafía, que trata de publicar dicha Academia.

Es de esperar que los acuerdos que se tomen

sobre asunto de tanta importancia, se inspirarán en la mayor conveniencia del arte y los intereses que defiende dicha Corporación.

Observamos con satisfacción, que en muchos colegios de esta capital al reseñar las asignaturas de sus programas, incluyen con buen acuerdo la enseñanza de la Taquigrafía, reconociendo la importancia de este conocimiento é imitando con ello el ejemplo de los principales centros de educación del extranjero.

EXTRANJERO

En los anuncios del Pennsylvania railroad, línea de Nueva-York á Chicago, leemos lo siguiente: «A las 10 de la mañana salida de Nueva-York y Chicago, con coches Pullman exclusivamente, salones, restaurant, informes financieros, *taquígrafos*, máquinas de escribir, salas de baños, peluquería, biblioteca, calefacción por vapor de agua y electricidad.»

Sabido es que la instrucción americana se funda en trabajos de utilidad inmediata y aprovechamiento rápido.

Los colegios que cuentan con más alumnos, son los «Business Colleges» ó sea Academias de Comercio, cuyos estudios consideran los americanos como uno de tantos medios para ser fuerte en la lucha por la existencia.

La mayoría de ellos se anuncian en la siguiente forma: «Lecciones de teneduría de libros y estenografía». Claramente aparece, la importancia que conceden los norteamericanos á la Taquigrafía, en los estudios mercantiles.

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL, dedicada al fomento de dicho Arte y á la propaganda de la Escuela Catalana.
Precio suscripción: Península, año: 2 Ptas.; Extranjero, 3; Número suelto, 0.25

Redacción y Administración: CAPELLANS, 15, 1.º -- Barcelona

TIPOGRAFÍA R. CARDONA.—Cortes, 209.—Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid